

# Presentación

Sonia París Albert y Sofía Herrero Rico

*Tiempos distintos con otras necesidades.* Esta afirmación nos ayuda a introducir el pensar que está en la trastienda del sentido de este libro, el cual tiene mucho que ver con el ritmo de vida tan acelerado que caracteriza al mundo de hoy en día. Un mundo en el que las cosas se suceden las unas detrás de las otras, sin dejar, prácticamente, tiempo para el disfrute de los acontecimientos que van ocurriendo, mientras lo impregna, casi todo, la necesidad de una novedad constante. Tanto es así que la gran mayoría de las esferas de la vida sufre cambios continuos que mejoran y/o, simplemente, tratan de modernizar lo ya existente. Así, se aprecia, por ejemplo, en los constates avances que tienen lugar en la telefonía móvil, en los vehículos a motor, en la moda... Se generan cambios constantemente de acuerdo con las nuevas necesidades que parecemos tener las personas de nuestro tiempo. Y decimos «parecemos tener» porque no cabe duda de que, en algunas ocasiones, estas necesidades son auténticas y los nuevos avances producidos ayudan a mejorar nuestra calidad de vida. Sin embargo, tampoco hay duda de que en otras muchas ocasiones se trata de necesidades construidas socialmente sin las que tampoco tendrían lugar grandes pérdidas. No obstante, y a pesar de ello, es evidente que los tiempos actuales son distintos a los del pasado y que requieren transformaciones de muchas de las estructuras y de los sistemas previos, para hacerlos mucho más acordes con el presente.

Centremos esta reflexión ahora en el sistema educativo formal ¿Qué ocurre en este ámbito? ¿Se da, también, esa tendencia generalizada hacia el cambio? Si nos detenemos por un momento, observaremos que la educación formal ha tratado de poner en práctica, en los últimos tiempos, nuevas metodologías docentes con las que lograr un giro pedagógico a través del cual subvertir la relación profesorado/alumnado, basada en una primacía del primer agente sobre el segundo. En este sentido, han salido a la luz publicaciones varias con el objetivo de resaltar, entre otros, el papel del aprendizaje cooperativo y/o del trabajo en equipo. Sin embargo, si nos fijamos cuidadosamente, nos damos cuenta de que, en términos generales y a pesar de la diversidad de estudios sobre el tema, son muy pocos los cambios que

están teniendo lugar en la práctica educativa actual respecto a la del pasado. De hecho, la mayoría de las aulas siguen viendo como sus clases transcurren mediante una narrativa del profesorado, quien, creyéndose único sabedor de los contenidos, los explica, asumiendo esta explicación como la únicamente válida, al tiempo que el alumnado la recoge de una forma pasiva para memorizarla. Por todo ello, en efecto, la gran mayoría de las escuelas siguen manteniendo una pedagogía bancaria, que ya fue cuestionada por Freire en los años setenta, la cual impide cualquier transformación del sistema educativo formal, perviviendo, así, la reproducción de los modos de proceder de los tiempos pasados.

Tomando en consideración las ideas previas, el libro es fruto de la preocupación incesante por proponer cambios metodológicos en la educación formal. De esta manera, se fundamenta en la propuesta freiriana de la pedagogía libertaria o problematizadora con la finalidad de impulsar una pedagogía dialógica que lleve a una mayor revalorización de la voz del estudiantado; a una relación mucho más equilibrada entre el alumnado y el profesorado; y a un papel mucho más activo de las y los estudiantes. Todo ello, mediante otras prácticas metodológicas que quiten peso a los monólogos del profesorado y que hagan posible trabajar el pensamiento creativo desde edades tempranas. Así, el principal objetivo del libro es *abordar la importancia de promover la creatividad desde las y los más pequeños*, por lo que, desde una perspectiva interdisciplinar y a través de un diálogo entre la pedagogía, la psicología, la escuela de filosofía con niñas y niños y la filosofía para la paz, propone una reflexión sobre las ventajas sociales de potenciar el pensamiento creativo para la promoción de una ciudadanía crítica, responsable y comprometida.

La relación entre la pedagogía, la psicología, la escuela de filosofía con niñas y niños y la filosofía para la paz es evidente a lo largo de todo el libro, dándole un sentido teórico y práctico al mismo tiempo. Así, por un lado, algunos capítulos sirven para fundamentar desde una perspectiva teórica qué es eso que llamamos creatividad desde diversos contextos y, por el otro, hay capítulos que permiten poner la creatividad de la mano de la filosofía para la paz, viendo sus aportaciones, por ejemplo, para una posible transformación pacífica de los conflictos y/o para afrontar situaciones de crisis de la vida cotidiana con cuidado, en el marco de lo que se conoce como la educación para la paz.

En último lugar, cabe indicar, también, el amplio carácter internacional del libro, siendo sus capítulos redactados en castellano y/o inglés por personas de gran prestigio en sus áreas de trabajo. En total, se compone por un prólogo a cargo del Dr. Federico Mayor Zaragoza, Presidente de la Fundación Cultura de Paz de Madrid, y un conjunto de nueve capítulos, cuya autoría corresponde al. Dr. Vicent Martínez Guzmán, Director Honorífico de la Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz de la Universitat Jaume I de Castellón y Vicepresidente del Instituto Catalán Internacional de la Paz de Barcelona, a la Dra. Joanna Haynes de University of Plymouth Institute of Education, a la Dra. Angélica Sátiro, Directora de la Asociación Crearmundos de Barcelona, a las Dras. Olivia López Martínez de la Universidad de Murcia y Cristina Sandoval Lentisco del Colegio Jacinto Benavente de Alcantarilla en Murcia, a la Dra. Irene Comins Mingol del Instituto Interuniversi-

tario de Desarrollo Social y Paz de la Universitat Jaume I de Castellón, a las Dras. Guillermina Díaz Pérez y Natalia Ix-chel Vázquez González de la Universidad Autónoma del Estado de México de Toluca, al Dr. José Humberto de Góes Junior de la Universidade Federal de Goiás de Brasil, a la Dra. Sonia París Albert de la Universitat Jaume I de Castellón y a la Dra. Sofía Herrero Rico y Arely Vázquez Vidal de la Universitat Jaume I de Castellón.